

JOTA

En tiempo de vacaciones
la juventud escolar
no cuida de repasar
del *dómine* las lecciones.

Prefiere correr la tuna,
sin pecunia ni embarazo,
libremente a campo raso,
en tinieblas, sol y luna.

Fidelis con esperanza
sufre fríos y calores,
trabajos mil, sinsabores,
soñando en la pitanza.

A todo manjar que alcanza
con la vista O el olfato,
sin necesidad de plato
su cucharita se lanza.

Más feliz en otros tiempos,
cuando había refectorios,
de la sopa y accesorios
le surtían los conventos.

Faltan aquellos fragmentos
con la falta de los frailes,
de chanfaina y otros tales
sustanciosos alimentos.

Existen algunas monjas,
que a pesar de los trastornos,
nos abren sus tristes tornos
con mendrugos sin lisonjas.

Discurriendo con templanza
el bandullo siempre espera,
la panza no desespera,
y continúa la holganza.

Con esperanza tan firme
se toca la retirada,
es más suave la jornada,
y daré antes de irme,

al afable vecindario
gracias, veces infinitas,
y a las lindas señoritas
del guipuzcoano emporio.

CORO

*Sigamos la broma
y vamos pidiendo,
cantemos diciendo:
Viva de bayeta
la ropa talar,
manteo y sotana,
cómoda alpargata
y la chirigaita.*

RECITADO

El *dómine* don Esurio,
traslado fiel de un osario,
abate sexagenario,
horno maximus, gran ingenio,
va echando florecitasa
las *nescachas politas*.

Ser amable, sexo hermoso,
hechizo maravilloso,
eres imán poderoso,
atractivo prodigioso.

Embeleso de estudiantes,
del *dómine* y sus pasantes,
que dicen ahora y antes.
De prendas tan relevantes
San Sebastián es la cuna,
en ocasión oportuna
repiten todos a una
cuantos van corriendo tuna.

BOLERO

Bolerita mi nave
se denomina,
es de primera marcha,
veloz camina:
vela latina,
tripulada de gente
estudiantina.

Navega el Estudiante
con viento en popa,
antes que la maniobra
cuida la sopa:
se vuelve sordo
a la voz del piloto:
vira de bordo.

Dando la popa al viento
no se marea,
y aquel que no es torero
nunca capea:
con el capeo
se prolonga el viaje
y me mareo.

El timonel experto
da una orzada,
y dice al estudiante:
habrá posada;
en el momento
se ve el puerto deseado
de salvamento.

La cuchara de palo
es mi divisa,
que a la nave enemiga
aborda a prisa:
si halla comida,
riesgos, borrascas, penas,
todo lo olvida.

De palo la cuchara
es diestro remo
que al puerto de mi boca
sigue su rumbo:
bucea tanto
que zambullendo saca
peces del plato.